

Llegar a la edición número 100 de una revista universitaria no es un acontecimiento menor. En tiempos en que la comunicación atraviesa un período rápido de transformación con el avance de la digitalización y la automatización —Inteligencia Artificial mediante—, pensar en cómo llegar a las nuevas audiencias implica también un desafío superior.

Crear los canales para que la información de calidad se preserve de la dicotomía de nuestros días de verdad o mentira y de los matices ideológicos que la prejuzgan es una obligación que pone a los profesionales de la comunicación y de la salud por encima del vertedero de dichos y opiniones que circulan por el nuevo mundo de las redes sociales.

La creación del Archivo Histórico Institucional (AHI) de la Universidad ISALUD es un paso decisivo en la preservación y difusión de su patrimonio documental. A ese gesto se suma la apertura al público del Archivo Digital Dr. Ginés González García, una idea que retoma el espíritu integrador del legado dejado por el alma mater de esta Universidad.

La gestión de dicho patrimonio, como destaca el Lic. Luis Alberto Matos en este número, constituye “una fuente primaria irremplazable para la historia de las políticas públicas de salud, la investigación en sistemas sanitarios y la memoria de los actores que han moldeado la salud de las poblaciones latinoamericanas”. Y al mismo tiempo, agrega, es “una toma de posición institucional sobre el lugar que ISALUD quiere ocupar en la construcción de la memoria sanitaria de su tiempo”.

También, en esta edición, Federico Tobar rescata en su artículo los legados del pensamiento sanitario de Ginés González García, con una premisa que en tiempos de recortes presupuestarios sigue siendo todo un desafío: “La salud no es un gasto, es una inversión”. Son testimonios de amigos y colegas que acompañaron su visión estratégica: el medicamento como bien social, el Estado como rector de un sistema fragmentado, la evidencia como fundamento de una política sanitaria y la equidad como criterio para juzgar a un sistema sanitario.

Además, abordamos como tema central de este número especial las ciencias del comportamiento como un factor creciente en el diseño de las políticas sanitarias, según nos cuentan Fernando Torrente e Iván Budassi. Mientras

los catedráticos españoles (Perpiñán/Sánchez Martínez/García Goñi), nos hacen su aporte desde el impacto que tiene la desinformación sanitaria y la necesidad de fortalecer las competencias de la ciudadanía, y Arturo Schweiger y Jérica Azar nos suman su visión de la economía del comportamiento como herramienta de la seguridad vial para salvar vidas.

En Innovaciones en Gestión, Carlos Díaz y Tobías Franzetti destacan la importancia de la cadena de suministros en sanatorios, hospitales y sistemas de salud. Por su parte, Sandra Tirado nos habla de la necesidad de repensar la cooperación internacional de los organismos multilaterales en un mundo cada vez más globalizado, con enfermedades que no reconocen fronteras. En la sección de Medio Ambiente, Ernesto de Titto plantea los desafíos del sector sanitario a la hora de reducir la contaminación mediante la reutilización y mejores alternativas libres de plástico.

En un rol clave en la gestión de conocimientos de la Universidad ISALUD, el equipo de educación superior comparte su experiencia del trabajo docente en el diseño de materiales didácticos con IA, que permite identificar oportunidades, tensiones y desafíos, e invita a repensar la producción de recursos educativos en el contexto actual. Andrea Patrignoni analiza el escenario actual de la salud mental a partir de las propuestas de reforma de la Ley 26.657 y las tensiones generadas entre un paradigma de derechos y las lógicas de gestión del riesgo, que impactan sobre las formas de intervención y de formación profesional.

A modo de conclusión: si decíamos al comienzo que llegar a la edición número 100 de la revista ISALUD no es un acontecimiento menor, tampoco lo es asumir lo que sigue. Vivimos un contexto de sobreabundancia de información, y gestionarla sin que ello resulte abrumador ni poco efectivo es, también para nosotros, todo un desafío. Pero ese desafío no puede ir en desmedro de lo esencial: ante el avance de los algoritmos, no podemos dejar de lado nuestra obligación de seguir ocupándonos de los temas sanitarios más urgentes, de brindar respuestas y de contribuir así a mejores políticas públicas.

Lorena González Bender

Presidenta

Fundación ISALUD